

¿Conoces nuestro sufrimiento?
2 Timoteo 3:10-12

SIRIA

Población: 24 millones (estimada)
Capital: Damasco
Forma de gobierno: República presidencial bajo un gobierno de transición
Jefe de Estado: Presidente interino Ahmed al-Sharaa
Religiones: Musulmanes 80-87%, alauitas 7-9%, drusos 3-5%, cristianos 2-3%, otras 1-2%
(Debido a la migración a gran escala, estas cifras son aproximadas)

Gina A. Zurlo, ed. Base de datos cristiana mundial (Leiden/Boston: Brill, consultado en agosto de 2026)

Aún esperando la paz

Cristianos en un país devastado

Los últimos 15 años han sido una pesadilla para todos los sirios, una pesadilla que continúa sin cesar. La Primavera Árabe trajo esperanza de un fin a la dictadura secular de Assad, pero en Siria degeneró en una sangrienta guerra civil. Más de 500.000 personas han muerto, más de 6 millones han huido al extranjero y otros 7 millones se han visto desplazados internamente. La destrucción del país vino acompañada de un deterioro de su situación económica y humanitaria: 9 de cada 10 sirios viven por debajo del umbral de la pobreza, y 2 de cada 3 dependen de la ayuda exterior para sobrevivir. Esta inmensa adversidad afectó a toda la población, incluida la minoría cristiana, con la excepción de algunos allegados al régimen. Debido a la falta de perspectivas y a la tensa situación de seguridad, muchas familias cristianas optaron por emigrar. Si bien los cristianos representaban aproximadamente el 10% de la población de Siria en 2010, actualmente solo quedan entre 200.000 y 300.000, lo que supone entre el 2% y el 3% de la población total.

El liderazgo islamista radical

A principios de diciembre de 2024, el régimen de Assad fue derrocado repentinamente, un acontecimiento celebrado por muchos sirios como liberación y un nuevo comienzo. Sin embargo, muchos cristianos y miembros de otras minorías temen por una renovada falta de libertad y al terrorismo islamista. El golpe de Estado fue liderado por el grupo terrorista islamista Hayat Tahrir al-Sham (HTS), encabezado por Ahmad al-Sharaa, conocido anteriormente por su nombre de guerra Mohammad al-Jolani. Al-Sharaa había ocupado puestos de liderazgo tanto en Al Qaeda como en el Estado Islámico antes de separarse para formar Jabhat al-Nusra, que posteriormente se fusionó con otros grupos islamistas radicales para crear HTS. Varios miembros del gobierno actual también habían pertenecido a HTS. A pesar de este historial, el nuevo gobierno obtuvo rápidamente reconocimiento internacional, se levantaron las sanciones y se celebraron reuniones con líderes árabes y occidentales.

Violencia contra cristianos y otras minorías

La orientación islamista radical del nuevo liderazgo pronto se reflejó en una violencia masiva contra las minorías: en marzo de 2025, miembros de las fuerzas de seguridad y combatientes tribales suníes asesinaron a aproximadamente 1500 alauitas. A finales de abril y principios de mayo de 2025, se atacaron barrios drusos de Damasco. En julio, la violencia se dirigió contra la provincia sureña de Suwaida, habitada mayoritariamente por drusos. Allí también, más de 2000 personas perdieron la vida, aldeas fueron incendiadas y más de 200 000 fueron desplazadas. Tras meses de agresión, las zonas controladas por los kurdos en Alepo y el noreste de Siria fueron tomadas violentamente a principios de enero de 2026. Cientos de miles de personas fueron desplazadas una vez más. El golpe más devastador para los cristianos fue un atentado suicida en junio de 2025 contra la iglesia de Mar Elías en el suburbio de Dwaila, en Damasco, que dejó 25 muertos. La violencia amenaza los servicios religiosos y las reuniones cristianas. Tras los disturbios y el vandalismo contra negocios cristianos, numerosas procesiones del Domingo de Ramos en todo el país fueron canceladas en 2026.

Además de estos violentos disturbios, la actual falta de orden público en Siria provoca ataques violentos y mortales casi diarios contra miembros de grupos minoritarios, afectando especialmente a los cristianos. Bajo el régimen de Assad, los cristianos podían en su mayoría realizar sus actividades sin acoso y gozaban de cierta seguridad en sus barrios. Sin embargo, ahora, debido a la inseguridad, se están cancelando los servicios religiosos y los musulmanes están desplazando cada vez más a los cristianos de sus barrios tradicionales. La sensación de seguridad entre los cristianos ha disminuido drásticamente una vez más.

La economía del país permanece estancada y muchas de las medidas adoptadas por el gobierno son consideradas ineficaces e incluso perjudiciales por los expertos. A pesar de las promesas de inversión multimillonarias y el levantamiento de muchas sanciones, no se ha implementado ninguna estrategia de reconstrucción discernible más de un año después del golpe de Estado y la formación del nuevo gobierno. La creciente persecución de los cristianos y la persistente situación crítica en el país han provocado un nuevo aumento en la emigración de cristianos, especialmente de jóvenes. Quienes se quedan son familias empobrecidas, ancianos y enfermos, que dependen de ayuda externa. Hudda (nombre ficticio), una mujer cristiana, relata: «Vivo en casa con mi madre de 83 años y mi hijo, que está parcialmente paralizado».

Movimientos hacia Cristo

Los movimientos hacia Cristo, especialmente entre las minorías no cristianas, son alentadores. Por ejemplo, se conoce un número de creyentes drusos de cuatro cifras. En el norte, un número creciente de kurdos se está convirtiendo al cristianismo. Muchos fueron desplazados varias veces durante la guerra civil y se vieron obligados a abandonar sus pertenencias nuevamente en enero de 2026. Sin embargo, siguen aferrándose a Jesús. La renovada violencia en Siria ha llevado a los kurdos a buscar alternativas al islam y a encontrar una nueva esperanza en Jesucristo. Si bien a principios del milenio solo se conocían unos pocos creyentes, ahora las iglesias están creciendo. El pastor de la comunidad kurda en Alepo informa: "Históricamente, no había cristianos kurdos. Hoy, esto se ha convertido en una realidad". Sin embargo, debido a su origen musulmán, se han enfrentado repetidamente a la hostilidad de sus propias familias y de grupos islámicos radicales. Bajo el nuevo gobierno islamista y la imperante falta de protección legal, son más vulnerables que antes. De igual modo, los drusos devotos sufren repetidamente persecución por parte de sus familias y, como parte de la minoría drusa, corren peligro debido a la frágil situación de seguridad. Sin embargo, saben que Dios está con ellos.

Oramos

- Por la firmeza y la esperanza renovada en Cristo resucitado para los cristianos en Siria.
- Por la esperanza para los cristianos y el llamado de Dios a permanecer y ser luz.
- Por la sanación y el consuelo de los heridos y los afligidos.
- Por un creciente movimiento hacia Jesús entre los kurdos y drusos, así como por un avivamiento entre los árabes sunitas.
- Por la paz y la justicia, la reconciliación y una sanación tras el brutal pasado de Siria.
- Por una mejora en la situación humanitaria y económica.
- Por el arrepentimiento y la conversión de los perpetradores de la violencia.
- Por los sirios dispersos por el mundo, para que conozcan a Cristo y lleven la esperanza del Evangelio a sus familias y amigos en Siria.